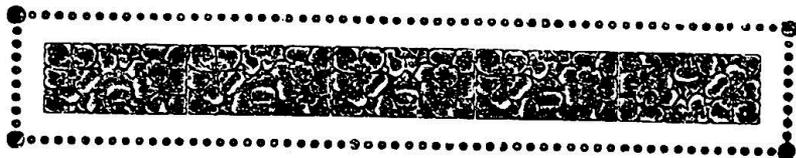


Discurso del Excmo. señor Embajador de
Italia, don Juan Giuriati



DISCURSO DEL EXCMO. SEÑOR EMBAJADOR DE ITALIA, DON JUAN GIURIATI. (1)

Nuestros mayores, aún prosiguiendo sin desviación los hechos políticos i militares que fascinaron i conquistaron el mundo, no olvidaron jamás el destino. Los signos del favor celeste eran, sino siempre necesarios, los que incitaban a perseverar en el esfuerzo hacia la meta fijada.

Permitidme (si licet parva componere magnis), comprobar cómo los auspicios más felices han acompañado i alentado desde el primer momento mi misión en Chile. I permitidme que coloque esta culta Asamblea en primera línea entre los indicios precursores de un éxito afortunado.

La política i la economía de los pueblos no pueden

(1) Discurso pronunciado en italiano.

dependen de la ignorancia ni del acaso. La ignorancia es la tiniebla intelectual, como la casualidad es la tiniebla moral, i en las tinieblas la vida decae i se apaga. La política i la economía deben ser alimentadas i ayudadas por la ciencia, i así el intercambio económico político entre los pueblos debe ser presidido, i después incesantemente acompañado, de una constante i jenerosa trasfusión de valores intelectuales.

Ud. ha querido, señor Rector, recordar cómo la iniciativa para intensificar las relaciones culturales parte de aquel antiguo i benemérito Archigimnasio patavino del cual yo soi uno de los modestos alumnos, i de qué manera ella ha encontrado aquí terreno fecundo e inteligentemente preparado. Es éste el hado propicio. He aquí una primera i amable promesa.

Pero es necesario proseguir ardientemente en la obra iniciada. Puedo asegurar que el Gobierno de mi país está resuelto a colaborar con el vuestro; preveo más intensas, más fraternales, más proficuas relaciones económicas i políticas, que el crucero italiano ha sido llamado a prepararlas.

Yo espreso a la Universidad de Chile la gratitud más sincera por haber convocado, con tan clara intuición de las necesidades históricas, a esta Asamblea i por haberme ofrecido la oportunidad de rendir homenaje, en su propio templo, a la ciencia i a la cultura chilenas. Es el homenaje que se tributa a los jefes ilustres, victoriosos en la lid en que se recojen laureles sin sangre.
